

PRÓLOGO A LA TERCERA EDICIÓN

Carlos Sarti Castañeda

Un primer prólogo de este libro fue escrito por Carlos Vilas en 1998. Dado que comparto lo señalado por Vilas, este prólogo está encaminado a “traerlo” al hoy político, para ilustrar su vigencia y rescatar algunas enseñanzas para las nuevas generaciones que luchan por la transformación estatal, social, económica y étnico-cultural en Guatemala.

El tema no me es ajeno, pues mi tesis de maestría de Flacso (1978) fue, precisamente, una aproximación al estudio de la Revolución de Octubre, aunque no fue un trabajo tan amplio y documentado como el de Sergio. Con todo, llegamos a algunas conclusiones similares, lo que me permite una comprensión de la importancia del libro, sus principales aportes y la necesidad de seguir profundizando en el significado histórico de la Revolución de Octubre y la necesidad de continuar estudiándola.

Cabe señalar de entrada, que la búsqueda de Sergio no es la de un historiador que va al pasado a buscar un momento importante de la historia para investigarlo; su búsqueda es la elección política de un investigador que busca respuestas al por qué de la tradición autoritaria del Estado guatemalteco.

Esta perspectiva condiciona que el libro no sea una crónica lineal descriptiva más, sino una obra de reconstrucción histórica que articula el análisis desde una concepción teórica. Se trata de un verdadero diálogo entre la teoría y la reconstrucción de la historia del periodo

estudiado. Por eso, en su lectura encontrarán muchos contenidos teóricos, reflexiones analíticas y explicaciones profundas sobre las causas y circunstancias que han conformado nuestra historia política y la del Estado guatemalteco.

Comenzaré presentando y comentando algunos de los aportes conceptuales y metodológicos, con base en la introducción sobre la perspectiva teórica; es decir, sobre la síntesis de lecturas teóricas y políticas que le permitieron la construcción contextualizada de su propia mirada. En un segundo momento, lo haré sobre su pertinencia actual y futura.

SOBRE LO CONCEPTUAL METODOLÓGICO

Este libro debe ser leído como expresión de un ejercicio complejo de análisis de la crisis revolucionaria de 1944, sin forzar la teoría o la realidad. El autor no buscó “aplicar” un modelo conceptual-metodológico previo, sino realizar una lectura teórica seria y mostrar cómo debe aplicarse la teoría al análisis concreto de una situación concreta. Como Sergio señala, su trabajo es “una propuesta de interpretación concreta y también una lectura teórica del fenómeno estudiado”.

Dentro de la lógica de una interpretación articulada, podemos identificar algunos aportes conceptuales y metodológicos:

Enfoque sobre lo estructural. En el libro se aborda la condicionalidad / determinación de los factores estructurales en la política y la formación del Estado desde una perspectiva diferente, con nuevos conceptos y aproximaciones para rescatar lo estructural de una manera nueva. En sus palabras, se trata de explicar “la relación entre el estado finquero (estructural) y la determinación estatal, así como las formas estatales a través de las cuales se ha manifestado el Estado guatemalteco”.

La coyuntura crítica como horizonte de visibilidad y espacio de gestación de nuevas formas políticas y sociales de desarrollo. La crisis devela lo emergente, y el autor lo articula e interpreta.

El concepto de crisis y sus rasgos constitutivos que define Sergio es de enorme vigencia actual, aunque no estemos ante una crisis revolucionaria, los componentes teóricos y metodológicos pueden

ser adaptados al análisis de crisis de menor calado, amplitud y profundidad, como las que vivimos en 2015 ó 2023.

Al respecto, siguiendo al autor, el concepto de crisis supone la “desagregación” de los lazos que hacían posible la unidad entre el Estado y las clases subalternas; el proceso de surgimiento de nuevos actores políticos ligados a la redefinición de la hegemonía; y el rompimiento de la forma política (el poder) que garantizaba la reproducción de las formas sociales y económicas, así como la constitución de una forma alternativa de poder a partir de una constelación de fuerzas que operan como “campo revolucionario”. En síntesis, la crisis como expresión del conflicto al interior de la forma estatal.

La crisis de Estado y la de una forma estatal concreta. Desde sus condicionantes históricos, su concreción como revolución política hasta su disolución contrarrevolucionaria.

Cabe destacar que las crisis revolucionarias, más allá de sus manifestaciones inmediatas y la evidencia de intereses concretos en pugna, son una condensación temporal de la historia y expresan la lucha entre dos proyectos antagónicos. Como señala el autor, la crisis revolucionaria de octubre 1944 en Guatemala es “el resultado de un choque violento entre el principio oligárquico de articulación estatal y ciertas tendencias democráticas en el seno de la sociedad urbana... que se constituyen en un sujeto revolucionario”.

El Estado finquero como forma estatal del conjunto de las relaciones sociales nacionales y no solo como expresión de los intereses de los finqueros, aunque estos sean los dominantes. Es decir, el Estado “como forma política de la finca agroexportadora-servil y la *finca*, como forma de lo nacional oligárquica, condiciona las relaciones económicas dominantes y sus efectos en toda la dinámica social guatemalteca. La forma política como expresión del conjunto de relaciones sociales de un país en un periodo histórico concreto.

SOBRE LA ACTUALIDAD DEL LIBRO

Dado que actualmente predominan los análisis cortoplacistas, descontextualizados y sin fundamentación histórica, el libro de Sergio se constituye en un ejemplo de articulación del presente rescatando lo acumulado, identificar lo emergente y tener una visión de futuro.

La amplia documentación empírica (ver bibliografía) del proceso revolucionario convierte el libro no solo en un aporte conceptual-metodológico, sino en una crónica de la década revolucionaria: sus momentos cumbre, el debate político, el accionar de las diversas clases y fuerzas sociales participantes y de la condicionalidad externa (principalmente de Estados Unidos), sobre la realidad guatemalteca y la marcha de la Revolución de Octubre.

El libro no es solo para académicos y especialistas, sino también para un público amplio: personas que quieran conocer un capítulo crucial de la historia contemporánea de Guatemala, más allá de la “historia oficial”.

Para aquellas personas, organizaciones, comunidades, partidos políticos y movimiento sociales que están buscando, y encontrando, nuevas rutas para la transformación social y política del país, es una lectura obligada y un referente para las discusiones teóricas, organizativas y para la elaboración de políticas y pronunciamientos públicos.

Un libro que debe ser leído para conocer las estructuras de dominación, su evolución histórica de continuidad y cambios, el rol de las clases sociales y su correlación de fuerzas en determinados momentos. En cierto sentido, es una sonda al futuro ya que los déficit históricos de cambio y transformación son, precisamente, los que conforman la actual crisis multidimensional que vivimos actualmente en Guatemala.